

Incertezas y certezas del género en la clínica psicoanalítica¹

Alejandra Mejía

Acompañando a los pacientes en su sufrimiento nos reflejan transformaciones en las subjetividades, los géneros y los modos de ejercicio de la sexualidad. Nos encontramos en nuestra práctica clínica con diversidad de presentaciones, algunas vinculadas al campo del deseo y la elección de objeto sexual, como la sexualidad fluida, mientras que otras, relativas a la identidad de género, como el género neutro y los múltiples géneros que escapan a los binarismos femenino-masculino y al sexo hombre-mujer.

Las problemáticas relacionadas con las identidades de género nos interrogan sobre cómo nos posicionamos como sociedad, en la cultura y en la clínica al trabajar con pacientes con géneros y sexualidades diversas. Como psicoanalistas habrá que articular la pulsión como energía libidinal que atraviesa todos estos espacios en una trama de interdependencias y preguntarnos ¿cómo trastocan a las sexualidades y a los géneros? Reflexionar al respecto, es el objetivo de mi comunicación.

Como sociedad, encontramos un discurso del orden social que atiende a las necesidades del mercado y donde ante las diversidades, la oferta de géneros posibles con los cuales identificarse, es múltiple. Globalización, es como algunos estudiosos le llaman y que, en palabras de Stiglitz (2022) describe como: “un espacio social en el que nada estaría en su lugar de antes...pérdida de puntos de referencia” le llama (p.48). Rescata la categoría de la falta que mueve a las personas a reorientarse hacia un arreglo particular, nuevo renovado para esa falta o quizás vacío.

Está también el discurso social de las ideologías que vehiculizan mensajes violentos con sus prejuicios de género y denostaciones que lo heteronormativo produce hacia lo diferente, en forma de violencia de

¹ Ponencia a presentar en el XV Diálogo Latinoamericano Intergeneracional entre hombres y mujeres, Lima Perú.

género. La violencia de género habla de: “un sistema de estructuración social androcéntrica que comanda las relaciones de poder entre los géneros” de acuerdo con Glocer Fiorini ((2019, p. 35).

Un tercer discurso de antropólogos y feministas se preguntan ¿cuánto determina la cultura los cuerpos y las sexualidades? Sistema sexo -género de acuerdo con Gayle Rubin (2018) donde a partir de los sistemas de parentesco y matrimonio estudiados por Levi-Strauss aparecen, las imposiciones culturales sobre las diferencias biológicas de los sexos ligadas a lo económico y a lo político, concretamente a la división sexual del trabajo con sus imperativos sociales en relación al género. Tradición cultural donde de acuerdo con Lartigue (1996) las mujeres no heredan, no dirigen, ni hablan con Dios. Donde de acuerdo con Gayle Rubin, la crisis edípica en el desarrollo libidinal planteada por Freud (1905), descubre las diferencias anatómicas entre los sexos, el tabú del incesto y también que los sexos no tienen los mismos derechos. Aspecto que se transmitirá por los distintos aparatos ideológicos de Estado de acuerdo con Althusser (1988), como la escuela, familia, medios virtuales y de comunicación, así como en el ejercicio de la parentalidad.

Hablar de géneros y sexualidades compete a varias disciplinas, en este contexto ¿qué le interesa al psicoanálisis? El sujeto, sujetado por lo social-cultural antes descrito y en interacción con el sujeto como portador de los deseos y goces que marcan su propia su historización. Porque los géneros y las sexualidades son asunto del inconsciente, de lo imaginario, de la relación con el otro y con los otros en nosotros (García Badaracco, 2007). Partiendo de este sujeto con deseos y de goces, cómo se construyen las identidades y las sexualidades.

Abordaré el tema desde el campo de lo relacional, lo que nos lleva a repasar como se constituye el sujeto humano. El sujeto precisa de un otro para que devenga humano. Es el otro, quien adjudica su nombre al nacer, es el otro, quien lo mira en concordancia con el sexo biológico o desde su deseo, es el otro, quien va a ejercer la función de sostén y terceridad. Laplanche (2006) señala que la sexualidad es implantada en el recién nacido por las acciones del cuidado materno siendo estos mensajes, unas veces preconscientes, otras conscientes dirigidos al niño, los que no solo transmiten el código social, sino son mensajes de la asignación del género. El concepto de metábola lo introduce Laplanche para destacar el rol activo del niño en la descomposición y recomposición de las propuestas identificatorias que el adulto le transmite con respecto a sus propios

resultados identificatorios. Laplanche de acuerdo con Woscoboinik, (2022) estudia desde los mensajes enigmáticos, la génesis del género, del sexo y lo sexual, planteando que el género es plural, el sexo es dual y lo sexual es múltiple y poliforme. Descubrimiento fundamental en Freud, señala la autora, en tanto encuentra su fundamento en la represión, el inconsciente, la psicosexualidad y el fantasma, transitando todo ello, en lo que llamó la realidad psíquica. Silvia Bleichmar (citada por esta autora), señala que esta es la gran paradoja de la función materna; es decir, que en el momento que satisface las necesidades del niño, incluye excitaciones, algo no previsto en el programa de la naturaleza, produciendo importantes alteraciones en los modos de descarga del niño.

La sexualidad humana no nace entonces en continuidad con lo biológico, sino desde lo traumático de ese plus. Interdependencias de encuentro o desencuentro diría Rotenberg (2014) que llevan el sello de los otros en nosotros como ya mencioné. Adicionalmente, en la construcción de la identidad de género están las funciones parentales que introducen la categoría de diferencia, no la percepción de la diferencia sexual anatómica, sino la construcción simbólica y organizadora del psiquismo de la diferencia como reconocimiento de la alteridad y de la función tercera, ampliamente descrita por Glocer Fiorini (2015) y la triple diferencia yo-no yo, de género y generacional, de Lebovici citado por Solís Pontón (2014) así como, la diferencia relativa a la identidad generativa, descrita por Raphael-Left (2010).

Para ir finalizando esta comunicación, quiero mencionar los tres tiempos que propone Silvia Bleichmar en la constitución de la IDENTIDAD.

Primer tiempo: Se da cuando se produce la atribución de identidad, eres “niña o niño”. Atribución ligada al otro significativo determinando los rasgos identitarios correspondientes. Marca “lo que se es” en el núcleo del yo, coexiste con el polimorfismo perverso y es anterior a la diferencia anatómica.

Segundo tiempo: lo constituye el descubrimiento de la diferencia anatómica de los sexos y su efecto sobre la identidad ontológica.

Tercer tiempo: Se definen las identificaciones secundarias, que hacen a las instancias ideales y a la posición deseante.

Por último, a través de dos ejemplos clínicos, reflexionaré sobre algunos posicionamientos en la clínica y en la escucha de dos pacientes con identidades sexuales y de género diversas.

Ejemplo 1

Amy paciente de 20 años, modelo de profesión después de haber llegado por la depresión en la que la ha sumergido la pandemia por el aislamiento, le preocupa su cuerpo, no le preocupa su infertilidad por el diagnóstico de matriz infantil pues dice no interesarle tener hijos, sino el no desarrollo de sus caracteres sexuales secundarios, busto y caderas, lo que a su juicio la hacen poco atractiva a los varones. Su identidad de género es para ella clara, es una mujer, siente la feminidad y la disfruta al modelar. Solo desearía gustarle a más varones, siendo clara su preferencia heterosexual. Su ginecóloga tratante se va de la ciudad de México y se ve obligada a cambiar de médico.

Su ginecóloga actual, después de hacerle diversos estudios al tomar su caso, la cita para darle su impresión diagnóstica y le dice: “tu cariotipo es masculino, tu predominancia genética es de hombre y naciste con dos hernias, que no fueron tales (como le habían dicho sus padres), se trataron de testículos inmaduros que tu pediatra y tus padres, decidieron eliminar. Intersexual se llama tu condición sexual de nacimiento. Yo te propongo que ahora a tus 20 años reflexiones si quieres ser hombre, tienes toda la dotación genética para serlo.” La certeza en su identidad de género se convierte en incerteza ante el secreto revelado por su ginecóloga en relación a su intersexualidad biológica. El deseo de los padres siempre fue tener a su nena, decisión apoyada por la pediatra integrante del equipo médico de su primera ginecóloga. Ahora a sus 20 años su segunda ginecóloga le propone “decidir”. Amy se confunde y entra en una crisis de identidad sexual, de género y hasta de elección de objeto.

Ejemplo 2

Lalito, paciente de siete años de edad, juega con *barbies*, le gustan los juguetes de niña de su hermana, dos años menor que él y dice querer ser niña ahora, y de grande. Disfruta maquillarse, vestirse con la ropa de su hermana y los tacones de su mamá. A sus padres, nunca les ha preocupado su deseo de ser niña. Es el vínculo de rivalidad de Lalito hacia su hermana, el que les preocupa y lo que los lleva a hacerle una valoración con la psicóloga especialista en desarrollo infantil que les recomendaron. Al entregarles el diagnóstico les dice que el problema de Lalito es la identidad de género,

que es transexual. Les sugiere enviarlo al endocrinólogo con el que trabaja para que los oriente sobre los tratamientos hormonales disponibles, la edad a la cual comenzar y los efectos a esperar. A su vez, los padres, son enviados al grupo de padres con hijos trans para acompañarlos en la aceptación y experiencia de transformación futura de Lalito. La certeza de los padres en el respeto a la identidad de género femenina de Lalito expresada en el día a día de sus juegos, se vuelve incerteza.

Cabe señalar, que, en este juego de certezas e incertezas en relación al género, título de mi trabajo, se juega siempre el “ser”. Retomo a Marcelo Viñar quien señala que: “Ser alguien para alguien es tan necesario para el alma como el agua y el alimento para el cuerpo biológico” (2019,p.81) Amy y Lalito en esta certezas e incertezas buscan surgir con una identidad genuina base del verdadero *self*, de acuerdo con Rotenberg.

Resumen

Las transformaciones actuales vinculadas al campo del deseo y de la elección de objeto nos invitan a pensarlas como fenómeno social, cultural y clínico.

En lo social, las analizo desde la perspectiva del mercado conocida como Globalización, las Ideologías violentas y los prejuicios.

En lo cultural, desde las imposiciones culturales sobre las diferencias biológicas de los sexos ligadas a lo económico y político.

En lo psicoanalítico mi análisis lo realizo desde la perspectiva relacional que toma como punto de partida cómo se constituye el sujeto humano.

Finalizo mi reflexión con dos ejemplos clínicos.

Palabras clave: Sistema sexo-género, funciones parentales, identidad.

Summary

The current transformations linked to the field of desire and the choice of sexual object, invite us to think of them as a social, cultural and clinical phenomenon.

In the social aspect, I analyze them from the perspective of the market known as Globalization, Violent Ideologies and Gender Prejudice.

In the cultural aspect, I analyze them, from the cultural impositions on the biological differences of the sexes linked to the economic and the political point of view.

In the psychoanalytic aspect, my analysis is carried out from the relational perspective that takes, as its starting point, how the human being is constituted.

I end with two clinical examples to reflect on.

Keywords: Sex-gender system, parental functions, identity.

Bibliografía

- ALTHUSSER, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos de estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva visión.
- FREUD, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual”. En: *Obras Completas*, trad, J.L. Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu, Volumen VII, pp.109-222.
- GARCÍA, J. (2007). El mundo de las <interdependencias recíprocas>. Trabajo inédito.
- GLOCER L. (2015). *La diferencia sexual en debate*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- GLOCER, L. (2019). El mensaje de la violencia. En: *Violencias y Subjetividad*. P. Alkolombre y E. Ponce de León (Comps.). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- LARTIGUE, T. (1996) El Papel de la educación superior en la transmisión de la desigualdad genérica. En: *Reflexiones y propuestas sobre la educación superior*. Seis ensayos. México: Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior, pp.101-128
- ROTENBERG, E. (2014). Identidad de género. La “función parental verdadero *self*”, base de la integración del yo. En *Parentalidades. Interdependencias transformadoras entre padres e hijos*. E. Rotenberg (Comp). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- RAPHAEL-LEFF, J. (2010). *The Psychological Processes of Childbearing*. London: Routledge.
- ROTENBERG, E. (2022). Identidad de género. Psicosexualidad no binaria: La importancia del otro. En *Identidad y Género*. C. Tewel (Comp). Buenos Aires: RV Ediciones.
- RUBIN, G. (2018), El tráfico de mujeres notas sobre la “economía política” del sexo. En: *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. M. Lamas (Comp.). México: Bonilla Artigas editores: UNAM, Centro de Investigaciones y Estudios de Género.

- SOLIS, P. (2004). *La Parentalidad. Desafío para el Tercer milenio*. México: Manual Moderno.
- STIGLITZ, G. (2022). La sexualidad cuando y nada está en su lugar. En *Identidad y Género*. C. Tewel (Comp). Buenos Aires: RV Ediciones.
- VIÑAR, M. (2019). La mujer en el siglo XXI, Algunas preguntas para pensar. En: *Violencias y Subjetividad*. P. Alkolombre y E. Ponce de León (Comps.). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- WOSCOBOINI, N. (2022). *Psicoanálisis, sexualidad (es) y genero(s). Perspectivas teóricas y clínicas*. Tewel (Comp). Buenos Aires: RV Ediciones.